

DEMANDAS DE ATENCIÓN DE LA MULTICULTURALIDAD EN EL CURRÍCULUM DE CIENCIAS SOCIALES Y FORMACIÓN DOCENTE.

CANDREVA, ANA, SUSACASA, SANDRA

candрева@amc.com.ar susacasa@sinectis.com.ar

Universidad de la Plata (Buenos Aires)

La multiculturalidad en nuestra sociedad.

En nuestro medio, la multiculturalidad es un fenómeno cotidiano que expresa con evidencia los cambios que genera. Desde 1880 los afluentes de la cultura española e italiana cobraron gran relevancia¹⁸. Posteriormente, durante la primera mitad del siglo XX se generó el pluralista más dinámico y tal vez el mayor de toda la historia de la humanidad¹⁹.

Se establecieron cambios que originaron dimensiones sociales hasta ese momento no existentes. Tanto las clases medias como las populares comenzaron a caracterizarse por nuevas costumbres, imaginarios, representaciones, valores e ideas que los diferenciaron de los círculos de poder y del sentimiento de necesidad de exclusividad de su cultura de origen, hasta ese momento excluyente. En la Argentina de mitad del siglo veinte este proceso se instaló a través de la educación laica, gratuita y universal²⁰. Desde la educación formal, resalta como aspecto básico la «socialización» del individuo. Este corresponde a aprendizajes de los modos culturales de los grupos estables y duraderos que incluyen al individuo en una sociedad en funcionamiento. Esta socialización se desarrolla en la primera etapa de

¹⁸ Hobsbawm, E.J.: La era del Capitalismo, vol. 2, Madrid 1977

¹⁹ Cipolla, Carlos M: Historia económica de la población mundial, Barcelona, 1978 pág. 126.

²⁰ Ley 1420: Ley de Educación Común, 8 de julio de 1884 y la Ley de Reforma Universitaria 1918

la vida en que se forman las actitudes primarias, es gratamente observable como los distintos grupos generaron, desde su diversidad los mismos valores: trabajo, libertad, igualdad de oportunidades, la educación como legítimo modo de ascenso social.

El respeto permanente por la diversidad sostuvo el origen de nuevos modos de interacción social de las próximas generaciones. La multiculturalidad nutrió la cultura popular como una fuente inagotable, a su vez productora de hechos educativos que generaron comportamiento social, representaciones sociales, valores para el mundo objetivo de la cultura, tan dinámicamente que se transformaron en vivencias y comportamientos para los nuevos integrantes de la comunidad. Pero hay que reconocer que la gran ruptura, produjo en nuestra sociedad la ausencia de democracia, hizo perder entre otras cosas la sincronía entre la educación y las necesidades que generan una nueva sociedad multicultural.

No obstante ser reconocida como un fenómeno social relevante, la dimensión humana de la multiculturalidad no ha sido suficientemente estudiada desde lo psicosocial. Quizás no sería exagerado decir que la literatura fue quien expuso con mayor nitidez una mirada que nos permite ver la universalidad de este fenómeno permanente a partir de su cotidianeidad y singularidad, de los modos de adaptación, de las resistencias culturales a través de aferrarse a la cultura de origen, de los imaginarios del retorno hasta de una cultura plural que aveces requiere generaciones de hacedores. Mucho nos enseñan personajes de nuestra literatura acerca de las constantes que se encuentran en la vertiginosidad de los cambios de la multiculturalidad, y dan luz a la hora de atender a los fenómenos psicosociales que genera.

Aunque las fuentes culturales son absolutamente diferentes, Europa cambio por América Latina, nuestra sociedad está nuevamente frente una dinámica desenfadada de la multiculturalidad. Como fruto del cambio y *síntoma mayor de cambio*, que se evidencia en las condiciones socioeconómicas produce cambios en lo psico-socio-cultural que se manifiesta más tardíamente que los cambios producidos en lo demográfico y económico. Los aportes multiculturales pueden generar condiciones favorables al proceso de desarrollo económico, posibilitando el uso eficiente de los recursos disponibles, pero a su vez, pueden generar situaciones desfavorables en lo social por los desequilibrios que producen. La educación

actúa como el espacio de toma de conciencia y espacio de inclusión social capaz de transformar y recrear la cultura en una pluralidad inclusiva.

La educación como fenómeno de inclusión social.

La educación, tanto formal como no formal, inscribe modos con los que la cultura va generando alternativas innovadoras de inclusión, equidad y equilibrio entre los actores. Puede armonizar y absorber las aristas más punzantes del impacto psicosocial de las diferencias. Teniendo en cuenta el concepto de que «*básicamente, la educación es el proceso por el cual las generaciones jóvenes incorporan o asimilan el patrimonio cultural de los adultos*»²¹, en su desarrollo origina tramas y matrices sociales en las interacciones de los sujetos. Así como incide e imaginarios sociales a través de transmisión de valores culturales que van gestando desde la diversidad, logrando modos de acción que se interpretan desde un código compartido. Desarrolla esa modalidad particular del conocimiento «*La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación*».²² cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos.

Estos procesos permiten la transformación dinámica de la sociedad hacia lo plural y diverso, respetando el apego a las manifestaciones culturales específicas. Pueden hacer que el colectivo se construya con los aportes culturales de los otros, si se generan espacios educativos formales y no formales capaces de sostener la sociedad pluricultural y sus desafíos.

Hay muchas diferencias entre los valores y comportamientos en las culturas de origen que genera uno de los desafíos a la educación por la diversidad que genera.

La necesidad de reaprendizaje de los individuos, debido a exigencias de adaptación, exige modificaciones dinámicas de lo ya estructurado en el proceso de socialización primario y la inclusión significa un enorme

²¹ Diccionario de las Ciencias de la Educación. Ed. Santillana. Madrid. 1983

²² Moscovici, S.: *El psicoanálisis, su imagen y su público*, Huemul. Buenos Aires. 1979 (Trabajo original publicado en 1961). Pp. 17-18

esfuerzo. El proceso multiculturalización desde lo individual es posible básicamente gracias a:

- las potencialidades de plasticidad de los seres humanos.
- Su comportamiento flexible y adaptación al ambiente cultural y natural.

Esta flexibilidad es producto de los procesos y estados psicológicos fundamentales que se estructuran en la educación de los primeros años y significativos para el individuo durante toda la vida. Por esto, los estudios aportados por la psicología social son otras de las fuentes de la didáctica de las ciencias sociales.

- La educación se construye desde la cultura de una sociedad que al igual que el desarrollo de la personalidad también depende de ella.

Esas capacidades y potencialidades se ven puestas a prueba cuando los niveles de tensión social, los cambios de códigos, roles y en fin los componentes subyacentes de la cultura cambian abruptamente. Sobre todo si se considera que los cambios no son homogéneos en la cultura ni sincrónicos en todos sus componentes.

Esto genera además tensiones sociales como resultado de las demandas que generan las distintas necesidades de los diferentes grupos. La tarea de la educación, tal como lo impone la cultura democrática, es hacerse cargo de estos problemas.

Los desafíos que genera la sociedad multicultural a la educación.

Hay coincidencia en considerar que es un desafío a la educación es instalar metas y valores democráticos y de respeto por los derechos humanos en el ejercicio permanente de la ciudadanía. Pero no puede dejar de reconocerse que los componentes curriculares: solidaridad.-responsabilidad-compromiso-trabajo creativo-ejercicio de los derechos y libertades-pluralismo-respeto por la diversidad cultural, están atravesados por el asincronismo entre el desarrollo de la ciencia-tecnología y el de la equidad social. Al igual que inmersos en un contexto mundial donde la revolución científico tecnológica, inédita en toda la historia de la Humanidad, influye en lo social de un modo aún no claro pero sí instalando:

*Cambios vertiginosos

*Ritmo acelerado del desarrollo de la tecnología.

*Asincronismo del desarrollo social

Algunos rasgos a tener en cuenta del Contexto mundial son:

Las brechas se están agrandando cada vez más. Los caminos se bifurcan, la ciencia y la tecnología tienen mucho que ver con el poder y está muy lejos de resolver la justicia social y las necesidades básicas de los pueblos.

El impacto de las tecnologías sobre el hombre y su sociedad se está convirtiendo en la fuente de cambio que atraviesa la multiculturalidad.

Hondas y abruptas transformaciones van desestructurando la trama social con un proceso de crisis. Los sucesos aparecen con aspectos perturbadores. Un escandaloso proceso de cambio atraviesa la vida cotidiana imponiendo significados diferentes. Existen pocas certezas de que la historia futura, la biotecnología y la teleinformática, el descubrimiento de nuevos materiales y el dominio de los centros de poder mundial escojan la imaginación y creatividad para abordar la multiculturalidad. Un mundo histórico donde se desequilibran los modos habituales del saber hacer, obrar, querer requiere de la construcción de otros considerados como de mayor eficacia.

El punto de referencia educativo que requiere sobre todo de tiempo se enfrenta al fenómeno de que toda novedad se disuelve de inmediato en la vorágine de la transitoriedad y fugacidad de la experiencia presente.

Existe una profunda ruptura de la conciencia histórica privilegiándose lo instantáneo, lo efímero, para el cual y desde el cual no hay continuidad ni transcendencia posible. La disolución del pasado, presente y futuro en una eternidad instantánea transida de fugacidad.

La confianza en resolver la crisis a través del desarrollo científico y tecnológico ya no es suficiente para afrontar los desafíos:

Peligro de guerra nuclear

Finitud de los recursos naturales

Exceso de población

Contaminación ambiental

Profundización de la brecha norte sur

Violencia generalizada.

A la hora de integrar las exigencias de las innovaciones científicas y técnicas a los sistemas de valores de una cultura, la educación encuentra su máximo desafío tal como lo expresa dramáticamente Wells, H.G. al expresar que *la historia de la humanidad es una carrera entre la educación y la catástrofe*²³ concordante con lo que dice Lumazzi, J.M. al afirmar que *hay objetivos, hechos netamente educativos que se expresan en hechos e ideas que provienen de hombres, organismos, pueblos y educadores.*²⁴

La educación y el desafío de atender la multiculturalidad.

Por otra parte nuestra realidad educativa mantiene fenómenos vigentes, tales como los que describe el estudio del Ministerio de Educación de la Nación y Unicef del 2004, cuyas conclusiones reconocen que la escuela atraviesa «nuevos desafíos donde los viejos persisten», tales como el analfabetismo y la deserción. Según Unesco el promedio de escolarización es de alrededor de cuatro años menos en nuestra sociedad pluricultural, y la repitencia cuatro veces mayor. Nos permitimos reflexionar sobre la discrepancia entre estos datos y el auspicio de la Unesco en 1980.

Todo parece indicar que el respeto por las diferencias no puede confundirse por en mantenimiento de la desigualdad de oportunidades que comienzan por la desigualdad de educación. La sociedad multicultural requiere de justicia social para poder consolidarse como escenario de la identidad cultural. La escuela, a pesar de sus avatares, continúa siendo, en nuestra sociedad, un ámbito propicio para el desarrollo de la identidad cultural si logra mantener los principios democráticos como práctica cotidiana en su comunidad educativa.

Teniendo en cuenta el concepto de que *«básicamente, la educación es el proceso por el cual las generaciones jóvenes incorporan o asimilan el patrimonio cultural de los adultos»*²⁵, en su desarrollo origina tramas y

²³ Wells, H.G.

²⁴ Lunazzi J. M.

²⁵ Diccionario de las Ciencias de la Educación. Ed. Santillana. Madrid. 1983

matrices sociales. Así es como puede incidir en la sociedad multicultural a través de transmisión de valores que se van gestando desde la diversidad, logrando modos de acción que se interpretan desde un código compartido. Puede desarrollarlo a partir de: *«La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación»*.²⁶ cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos

Así como en un momento histórico se logró a través de la educación popular un modo de inclusión social y de la educación sistemática un modo de legítimo ascenso social, en esta nueva multiculturalidad necesitamos encontrar espacios educativos que sean apropiados a su atención. La educación se encuentra con los desafíos que generan el asincronismo entre el crecimiento de la ciencia y la tecnología, la ausencia de justicia social, y las necesidades básicas insatisfechas de los pueblos que son algunas de las dimensiones de la multiculturalidad.

Curriculum de Ciencias Sociales y atención a la multiculturalidad.

Los curriculum de ciencias sociales se ponen a prueba y pueden ser de mayor relevancia si logran:

- Concientizar a la comunidad educativa sobre su responsabilidad en la formación de ciudadanos/as responsables, libres, abiertos/as e inclinados/as a la participación.
- Formar ciudadanía con espíritu crítico y comprometida con la realidad, que a su vez favorezca el desarrollo de la inclusión.
- Promover los valores universales, fomentando la participación y solidaridad.
- Generar las condiciones para desarrollar un modelo de país inclusivo y con genuina igualdad de oportunidades para todos/as sus habitantes.

²⁶ Moscovici, S.: *El psicoanálisis, su imagen y su público*, Huemul. Buenos Aires. 1979 (Trabajo original publicado en 1961). Pp. 17-18

- Lograr que la educación sistemática trascienda lo académico y asuma un mayor compromiso con la realidad y los desafíos de la multiculturalidad.
- Cambiar actitudes paralizantes, superficiales y no solidarias y reorientar hacia el rescate y la valoración de la cultura del esfuerzo, el trabajo, la capacitación.
- Transformar las estructuras y los modelos de hegemonía de grupos culturales autoritarios que impiden la construcción en la diversidad y la aceptación de las particularidades.
- Potenciar una visión universal, desde el reconocimiento, aceptación y respeto de lo particular de cada cultura.
- Lograr el reconocimiento del acceso a la educación como un derecho humano esencial.
- Garantizar un sistema educativo para todos/as y que asegure no sólo el ingreso sino la permanencia de los estudiantes.
- Recuperar el perfil integrador y de inclusión social de la escuela pública como factor que contribuya a construir una sociedad más justa.
- Definir en el sistema educativo contenidos que, respetando la diversidad cultural, cree las condiciones para aspirar a contar con una población mejor preparada para enfrentar los desafíos de un mundo cambiante y cada vez más demandante del conocimiento.
- Promover un modelo educativo integral que contribuya centralmente a la formación de ciudadanos/as, es decir seres responsables y exigentes para asumir sus derechos y deberes, capaces de reconocer y respetar al/a la otro/a, que aceptan la diversidad y valorizan el esfuerzo, cultivan la solidaridad y se comprometen con el bien común.
- Desarrollar a través del sistema educativo el espíritu reflexivo y crítico que haga posible una mejor comprensión de la realidad y la construcción de ciudadanía sostenida en los valores éticos.
- Recuperar la pedagogía del ser, aprendiendo a optimizar los recursos -humanos y naturales- en pos del pleno desarrollo de la persona en un contexto donde prime la solidaridad y el sentido de pertenencia.

cia, Lograr en el sistema y la práctica educativas la clara vigencia de actitudes y comportamientos democráticos.

- Prioridad a la educación dentro de las políticas de Estado.
- Desarrollo de la igualdad de género
- Promover un análisis crítico de la Educación con vista a posibilitar cambios en la dirección positiva.
- Abordar la violencia en todas sus manifestaciones.
- Fomentar que los medios de comunicación reflejen el carácter diverso y plural de la sociedad, a la vez que se conviertan en uno de los instrumentos que contribuyan a vehicular el respeto por las diferencias.
- Articular entre el Estado, la sociedad civil y sus instituciones estrategias integradas que orienten a asumir la responsabilidad compartida de construir ciudadanía y promover los valores genuinos como derechos humanos.

En la sociedad multicultural estas metas se tornan más difíciles de lograr que en otras comunidades ya que los individuos han construido sus representaciones sociales y proceso de socialización en su cultura de origen. Incluir estas cuestiones muchas veces no representan más que un aumento de la cantidad de contenidos del programa. En nuestro medio es manifiesta la ausencia de estructuras y modelos comprensivos que expliquen conjuntos de hechos particulares, lo que genera un listado inagotable de conocimientos en los programas de enseñanza. Es marcada la falta de instrumentos de evaluación de la interacción dinámica de los contenidos, la evaluación es fragmentada a cada uno de los saberes sin poder dar cuenta de su articulación con otros saberes del mismo curriculum. Esto tanto para el curriculum de los educandos del sistema general como de la formación docente

Si se quiere que los fenómenos de la multiculturalidad sean comprendidos en sus múltiples dimensiones: históricas, geográficas, tecnológicas, económicos, psicosociales, etc., deben ser incluidas en el curriculum, pero no como disciplinas estancas sino desde el trabajo interdisciplinario. Ninguna disciplina será más relevante que otra en la descripción e interpreta-

ción que propios fenómenos de la multiculturalidad que están requiriendo saberes interdisciplinarios para su comprensión. Se requiere la construcción permanente, participativa, factible, del curriculum de ciencias sociales sostenido en la investigación educativa de la especificidad de la sociedad pluricultural, ya que el curriculum apropiado para una puede no serlo para otra. Es así que una investigación diagnóstica por parte del educador, que efectúe una lectura profunda de la multiculturalidad, dará luz a componentes ocultos de la cultura y podrá sostener propuestas educativas innovadoras que den cuenta de las particularidades de la situación social y logren atender positivamente sus necesidades. Sólo así la educación se pone claramente en función de su compromiso social.

La didáctica de las ciencias sociales, requiere pues para su desarrollo, un trabajo colectivo de un equipo transdisciplinario de todas las ciencias sociales para generar saberes específicos que atiendan los nuevos desafíos que genera a la educación la multiculturalidad. Imprescindibles para aportar a la formación docente los saberes apropiados a la práctica educativa cotidiana de la escuela de la sociedad multicultural.

Curriculum y Formación Docente para la atención de la multiculturalidad.

Es fundamental un colectivo de docentes comprometidos y solidarios, además de dispuesto a formarse continua y permanentemente, que logre de un educando activo, participativo y crítico. Por ello la necesidad de una formación docente plástica, que solo la brinda una sólida formación en la didáctica de las ciencias sociales, se hace evidente en la práctica educativa.

La educación formal, constreñida a la realización en el sistema convencional y tradicional estratificando y penalizante, ha mostrado su ineficiencia y exige una cambios atentos a la multiculturalidad, que incluya modificaciones dinámicas en el curriculum de la formación docente.

Sin este fundamento, pedagógico-didáctico, la ruptura entre la teoría y la practica educativa se hace cotidiana en la labor docente. Esta ruptura afecta, lo que es más grave, las prácticas educativas pero también el estudio del hecho educativo. La construcción teórica pierde la posibilidad de aproximación, comprensión y análisis de la multiculturalidad. Obviamen-

te, de ese modo el docente está más alejado de comprenderla y por lo tanto de atenderla, lo que en el diagnóstico educativo aparecen como de urgente.

Es evidente que los diseños curriculares de formación docente necesitan más espacios de atención a la multiculturalidad. El docente necesita ser capaz de generar, innovar y resolver situaciones educativas de alto nivel de complejidad. Para ello requiere de competencias específicas de capacitación, que le permitan desempeñarse en acciones que van desde la educación formal y sistemática hasta la no formal.

Paradójicamente encontramos que las mayores vacancias, en los diseños curriculares, se detectan en la atención a la multiculturalidad. Muy pocos son los currículum de formación docente donde los espacios de Ciencias Sociales permiten inferir una formación cercana a la deseable para que el futuro docente pueda contar con la formación necesaria para atender la diversidad. La posibilidad de reparación de esto la brinda un diseño curricular que genere experiencias de aprendizajes significativos, donde la formación psico-social y pedagógica brinde los saberes requeridos para la resolución de los problemas de la práctica docente.

La formación profesional docente es un requisito ineludible para mejorar la enseñanza en una sociedad multicultural.

Es la didáctica de las ciencias sociales la disciplina capaz de facilitar al docente modos de acción pedagógicos capaces de incluir los nuevos contenidos generados por la multiculturalidad en sus prácticas educativas cotidianas.

La especificidad de su problemática requieren ser atendidas en sus particularidades que solo un docente con creatividad y adaptación a los cambios vertiginosos puede afrontar. Rasgos que la formación en didáctica de las ciencias sociales permite desarrollar al brindar, además de la teoría de la enseñanza, estrategias de enseñanza apropiadas a los contenidos disciplinares específicos de la nueva realidad educativa que genera la sociedad multicultural.

Algunas consideraciones.

Las severas dificultades que encuentran los currículum de ciencias sociales, que se proponen atender la multiculturalidad, se originan en el

tiempo que este requiere para poder lograr acciones de inclusión, participación, adaptación, equidad, arraigo, a mismo tiempo que generar el respeto por la diversidad, lo plural y construcción de la identidad.

La educación, tanto formal como no formal, inscribe modos con los que la cultura va generando alternativas innovadoras de inclusión, equidad y equilibrio entre los sujetos. Puede armonizar y absorber las aristas más punzantes del impacto psicosocial de las diferencias.

Estos procesos permiten la transformación dinámica de la sociedad para que esta deje espacio para lo plural y diverso, respetando el apego a las manifestaciones culturales específicas. Esto puede lograrse generando espacios educativos formales y no formales que atiendan a la construcción de la multiculturalidad como la expresión cultural de una sociedad.

En la sociedad democrática, la educación y el acceso al conocimiento es uno de los pocos bienes al alcance de las mayorías, y se comprende la necesidad de su ampliación a lo largo de todo el ciclo vital, una real educación continua y permanente y un mayor desarrollo de las ciencias sociales en su curriculum es imprescindible para la atención a la multiculturalidad

BIBLIOGRAFÍA.

- ALVARO, J.L. «Psicología social: perspectivas teóricas y metodológicas», SigloXXI. Madrid. (1995).
- BERGER, P. Y LUCKMAN, T.: «La construcción social de la realidad», Amorrortu. Buenos Aires. 1968
- BOGUE, D.: «Migraciones internas», en Estudio de las poblaciones, editado por P. Hauser y O.D. Duncan, vol. 2. Instituto interamericano. Rosario
- CASALLA, M. OTROS: «La tecnología y sus impactos en la Educación» Edit. Plus Ultra. Bs As. 1996.
- CIPOLLA, C.M.: «Historia económica de la población mundial», Barcelona, 1978
- DI TELLA, T. S.: «Argentina Sociedad de Masas». EUDEBA. Buenos Aires 1971
- DURKHEIM, E.: «Représentations individuelles et représentations collectives». *Revue de Métaphysique et de Morales*, VI, 1898. pp. 273-300.
- FARR, R. MY MOSCOVICI, S.: «Social representations», Cambridge University Press. Cambridge. 1984
- CANDREVA A. Y OTROS: Informes de proyectos N° 11 H/220, 11H/326 de la línea de investigación «Desarrollo de didácticas específicas» Secretaría de investigaciones de la Universidad Nacional de La Plata
- IBÁÑEZ, T.: «Ideologías de la vida cotidiana», Sendai. Barcelona. 1988
- LATTES, A. E.: «Las migraciones en la Argentina entre mediados del siglo XIX y 1960». Centro de Investigaciones Torcuato Di Tella, Buenos Aires.
- LUNAZZI, JM: «Federalismo y Educación». Revista Americana de Educación. 1994
- MOSCOVICI, S. (1979). «El psicoanálisis, su imagen y su público», Huemul. Buenos Aires. (Trabajo original publicado en 1961).
- NASSIF, R.: «Teoría de la Educación». Madrid. 1986.
- ROMERO, J.L.: Historia Argentina, Eudeba. Buenos Aires. 1971
- TORREGROSA, J.R. «El estudio de las actitudes: Perspectivas psicológicas y sociológicas». 1968. *Revista Española de Opinión Pública*, 11, 155-165.
- DÍAZ BARRIGA, A. *Didáctica y curriculum*. Buenos Aires, Rei, 1990.
- HERNÁNDEZ, F; SANCHO, J. *Para enseñar no basta con saber la asignatura*, Barcelona, Paidós, 1993.
- PASILLAS VALDEZ; SERRANO CASTAÑEDA Docencia, investigación, propuestas y dificultades de integración. *Revista Argentina de Educación*, N° 14, Buenos Aires, 1994.
- ROMERO, JOSÉ LUIS *Historia Argentina*, Buenos Aires, EUDEBA 1971.
- SACRISTÁN, GIMENO *Teoría de la enseñanza y desarrollo del Curriculum*. Barcelona, Rei, 1986.